

PROLOGO AL LETOR.

QUISIERA yo, si fuera posible (Letor amabilísimo) escusarme de escriuir este prologo, porque no me fue tambien con el que puse en mi don Quixote, que quedasse con gana de segundar con este. Desto tiene la culpa algun amigo, de los muchos que en el discurso de mi vida he grangeado, antes con mi condicion, q̄ con mi ingenio: el qual amigo bien pudiera, como es uso, y costumbre, grauarne, y esculpirme en la primera hoja deste libro, pues le diera mi retrato el famoso don Iuan de Xaurigui, y con esto quedara mi ambicion satisfechà, y el desseo de algunos, que querrian saber, que rostro, y talle tiene, quien se atreue a salir con tantas inuéciones en la plaça del múdo, a los ojos delas gētes, poniendo debajo del retrato: este que veys aqui de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa, y desembaraçada, de alegres ojos, y de nariz corba, aunque bien proporcionada: las barbas de plata, que no ha veynte años que fueron de oro: los vigotes grandes, la boca pequeña, los dientes, ni menudos, ni crecidos, porque no tieng sino seys, y estos mal acó-dicionados, y peor puestos, porque no tienen correspondencia los vnos con los otros: el cuerpo entre dos estremos, ni grande, ni pequeño: la color viua, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies: este digo que es el rostro del Autor de la Galatea, y de don Quixote de la Mancha, y del que hizo el viage del Parnaso...